

...de la historia de la humanidad. ... El español medieval. La configuración del español debe explicarse desde hechos históricos... ...que se remontan al siglo I de nuestra era. En época del emperador Augusto se considera consumada... ...la unificación de los diferentes pueblos de la península... ...si exceptuamos algunas zonas montañosas del norte... ...la romanización es política, social y lingüística.

Hay un contacto permanente y profundo con la lengua latina durante cinco siglos. El latín culto y literario convive con el bajo latín de comerciantes y soldados. Este será el que utilice el pueblo para entenderse con el invasor y hacer las transacciones comerciales necesarias para vivir. En el siglo V, Roma adopta el cristianismo como religión oficial. La iglesia será, a partir de este momento, factor aglutinante poderoso, tanto en el aspecto religioso como en el social y cultural. Los invasores germánicos, en este mismo siglo, no rompen la tradición, pues son pueblos muy influidos por la cultura latina, ya que la mayoría utilizan su lenguaje y están cristianizados. Pese a ello, se rompe la unidad del imperio y con ello las posibilidades de comunicación entre las diferentes provincias romanas. Los visigodos establecieron la sede de su corte en Toledo. Con ello la cultura se desplazó de las zonas profundamente romanizadas, como eran la bética y la tarraconense, al centro de la península. Los eruditos redactaban las leyes en latín. Y solo algunos escritos de San Isidoro detectan las transformaciones fonéticas que se han hecho en la historia.

se iban operando en la lengua hablada, como las siguientes. Las diez vocales latinas, cinco breves y cinco largas, se convirtieron en siete. De ellas, e y o, breves, que eran tónicas en latín por la intensidad del acento, dieron origen a la aparición de los diptongos ie, ia, uo, ue, ua. Convivían sierra y siarra o buono, bueno y buano, según los sectores. Se establecían, pues, los fundamentos de las diferencias dialectales. Otros fenómenos lingüísticos serían comunes en cambio, tales la conservación del fonema inicial efe, entre otros. En la segunda década del siglo VIII tienen lugar las invasiones árabes. Técnicamente más avanzadas, favorecen un desarrollo que se implanta sin encontrar oposición entre las gentes de la península. Algunos de estos pueblos llegaron sin mujeres y casaron con hispanogotas. La nueva cultura era permisiva y toleró la convivencia de cristianos y cristianos de la época. En el siglo VIII, la nueva cultura era permisiva y toleró la convivencia de cristianos, judíos y árabes.

siempre que los primeros pagasen el impuesto de vasallaje. Así pues, los visigodos, que quedaron viviendo bajo el dominio árabe, conservaron el saber conocido. En grandes zonas de España se hablaba árabe y romance. De este modo, nace una poesía que es mezcla de ambas lenguas, el céjel y el villancico. Los mozarabes, aunque conservaban su religión, adoptaban muchas veces nombre árabe y escribían esta lengua. En el siglo VIII, los pueblos del norte inician la reconquista. Los astures y vascos refugiados en las montañas hostigan a los invasores. A fines del siglo, aparecen como independientes los reinos de Asturias y Navarra. Al este, Cataluña, que pertenece al imperio franco de Carlomagno, forma el territorio de la marca hispánica. Al ir avanzando la reconquista, los mozarabes de los nuevos territorios conquistados se encuentran ya muy influidos por la cultura árabe. A los moros que lo deseen se les permite quedarse. Los que conservan su religión reciben el nombre de moriscos. Los que abjuran de ella y prefieren hacerse cristianos reciben la designación de mudéjares. El reino de Asturias revitalizó las instituciones eclesiales y las políticas.

forjadas por los visigodos. Fue descendiendo y creó el Reino de León, que restauró las instituciones jurídico-políticas. Este reino lindaba con Galicia y los condados de Castilla, que se unificaron bajo Fernán González. Castilla, al erigirse en reino, cobró gran fuerza debido a su enclave privilegiado para ir recuperando tierras a los moros. Al avanzar la reconquista, fue afianzándose y logró asimilar a Galicia y León y repartirse la zona cristiana con Aragón, Navarra, Cataluña y Portugal. Puede considerarse esta época como un hito de nuestra historia, ya que tanto en territorio árabe como cristiano convivieron tres culturas y sus correspondientes etnias, enriqueciéndose mutuamente. Pese a que los reinos cristianos se debatían en luchas intestinas y contra los moros, y a que el sistema de vida era muy duro, existía un reducto con una gran preocupación cultural, los monasterios, depositarios de toda la ciencia de la época. Los monjes la difundían copiando los manuscritos y las personas interesadas podían dedicarse a escribir crónicas y obras teológicas. Hacia el siglo X aparece el primer escrito consciente en la nueva lengua. Habían deslizado

algunas palabras en documentos notariales, quizá porque los escribientes no dominaran ya el latín, pero es en las glosas emilianenses y silenses donde se escribe el texto directamente en romance. Son anotaciones marginales de unos textos latinos hechas por un monje sobre el códice. En ellas se manifiesta la inseguridad del incipiente idioma. Así observamos. Vacilación respecto de las vocales de la sílaba precedente y siguiente a la sílaba tónica. De este modo, escribían indistintamente cómite o comde. Por inseguridad, eran fáciles las ultracorrecciones, error por excesivo celo, y escribían cabera en lugar de cabra, evolución correcta del latín capra. A veces, por una reacción culta, se detenía la evolución lógica de la palabra. Alternaban la caída y conservación de la vocal final trasdental sorda, te, fuert y fuerte. En el siglo XI se produce un nuevo fenómeno lingüístico. Navarra cuya expansión se ve detenida en la época de la creación de la música. La música, que se ha mantenido detenida por el empuje de Castilla, vuelve sus intereses hacia Francia.

propicia las inmigraciones de los francos, desvía el camino Santiago de Compostela, la meca del cristianismo medieval por su reino, el camino francés, y lo que es más importante, introduce la norma de Cluny en cuestión litúrgica. España se regía por el culto autónomo visigótico mozarabe, que conservaba cierto influjo islámico, como era la prohibición del culto a las imágenes. Los monjes cluniacenses se extendieron rápidamente por los monasterios españoles. Su norma era más rígida, pero más universal, ya que tenía contacto directo con Roma, mientras España había quedado un tanto aislada, ocupada en la reconquista. Es la apertura de España hacia Europa. Bernardo, el abad de Sahagún y luego arzobispo de Toledo, era francés. Los reyes castellanos empezaron a casar con infantas francesas. La cultura francesa entró, pues, en España de manera decidida, hasta tal punto que los inmigrantes podían tener sus propios jueces. Estos hechos hacen que se introduzcan numerosos galicismos en nuestra lengua. Fraile, mensaje, homenaje... Monje, Deán, Vidal...

manjar, vinagre, etcétera. Por influjo de Francia se generalizó la caída de e final tras consonante que no perdió vigencia hasta entrado el siglo XV. También se incorporó la grafía ch para el fonema che, palatal africado sordo. Castilla por su empuje, vitalidad y privilegiada situación que le permitía engrandecer sus tierras a costa de las de los moros se erigió en regente de los reinos cristianos y su dialecto cobró fuerza. Así fue adoptado como lengua por la España cristiana, si bien las formas dialectales pervivieron hasta nuestros días en algunos casos y según las zonas en sus comarcas respectivas. Lo cierto es que Castilla en el vértice de las hablas peninsulares construyó un dialecto autónomo, convirtió la f inicial en

h aspirada, monoptongo los diptongos de las turleones asimilando ai en e, au en o y el grupo mb en m. Hizo palatales los grupos fuertes iniciales planu, clave, y flama hicieron

El avance de la reconquista hacia el sur hizo que se extinguiera el dialecto mozárabe. Algunas de sus expresiones han podido recuperarse gracias a las muasajas, composiciones líricas escritas en hebreo o árabe, pero con un estribillo en romance, aunque mezcle algún vocablo árabe o hebreo. Son las jarchas. Esta es una. Javid es adyana. Su interpretación es, ¿qué haré, madre? Mi amado está a la puerta. Ya en época de Fernando III se traducían obras árabes y hebreas, cuentos como Calila y Dimna o catecismos políticos. El árabe o el judío lo pasaban al castellano y el cristiano lo ponía en correcto romance. Las construcciones sintácticas se hacían con oraciones simples unidas por la conjunción de los dos.

copulativa. Alfonso X, el sabio, dará a la cultura el empuje definitivo con la creación de la Escuela de Traductores de Toledo. Dada la inseguridad del idioma, los primeros textos tienen muchas voces dialectales aragonesas, asturianas y leonesas, que convivían con el castellano. La pugna entre los reinos cristianos quedó reflejada en los primeros escritos de nuestra épica. Así, el cantar de mío Cid reproduce las desconfianzas de los condes castellanos para con el rey de León, y los malos, enemigos del héroe y casados con las hijas del Cid, eran los condes de Carrión, que eran leoneses. El tema del poema es la pérdida del honor del héroe y la recuperación del mismo ante sí y ante la sociedad. Otros romances se han logrado reconstruir a partir de las crónicas de Alfonso X. En el siglo XIII hay un nuevo despertar de la cultura. Aparece una nueva forma de expresión, la Escuela del Mester de Clerecía. Escritores doctos se deciden a expresarse en román paladino, tratando de comunicar al pueblo leyendas cultas como el libro de Apolonio o el libro de Alexandre, o el libro de la Iglesia de la Iglesia de la Iglesia de la Iglesia de la Iglesia de la Iglesia o vidas de santos como es el caso de su máximo representante.

presentante, Gonzalo de Berceo. Legua adscrito al monasterio de San Millán de la Cogolla. Así Berceo escribió La vida de San Millán, la vida de Santo Domingo de Silos, cuyo monasterio dependía del de San Millán. Es una literatura escrita en un metro rígido, estrofas de cuatro versos de 14 sílabas con hemistiquio o cesura en medio, pero se advierte una preocupación de estilo, de forma. Aparecen las metáforas, las comparaciones, la ironía suave y delicada. Se advierten rasgos dialectales, pero el castellano está ya decantado como vehículo de cultura. En el reinado de Alfonso X es fundamental la corte de Toledo para darle empuje definitivo a la prosa. Este rey se rodeó de astrónomos, médicos, astrólogos, historiadores, trovadores y juristas, tanto judíos como árabes y cristianos, y recopiló el saber de su época. El resultado fue la fijación del castellano como lengua. En el siglo XIV continúa esta labor don Juan Manuel, que cultiva la prosa en sus apólogos de los cuentos del conde Lucanor, en donde recoge buena parte de la tradición árabe.

ocupaba el estilo, dar con la frase precisa que se pudiera expresar con las menos palabras posibles. Como moralista, su intención era la de condensar el pensamiento. Contemporáneo suyo fue el arcipreste de Hita. Su magnífica obra, Libro de buen amor, es una curiosa mezcla de estilos y metros líricos conocidos. Célgel, Villancico, Cantigas, Canciones de Serrana, Apólogos, etc. Es una sátira refinadísima a veces, otras casi procaz en que nos describe los usos y costumbres de su época. El arcipreste de Talavera, escritor que maneja la prosa con soltura, se dedica a hacer prosa didáctica. Es famoso su corbacho, que habla de los vicios

de las malas mujeres y complexiones de los hombres. En el siglo XV la lengua tiene mayor seguridad. Al establecerse el reino de Aragón en Nápoles se favorece una penetración importante de la cultura italiana en España. Se conocen las innovaciones métricas de los escritores toscanos Dante y Petrarca y se empiezan a traducir los autores latinos directamente. Mena, Santillana y Jorge Manrique vuelcan en sus escritos formas.

construcciones latinas. Está preparándose, mejor gestándose, el renacimiento.